

La participación social en el proceso de Remodelación de Trinitat Nova

[1]

Isabela Velázquez Valoria
Gea 21

Madrid, 17 de octubre de 2000

Índice

1. Notas sobre la participación ciudadana en el planeamiento urbanístico.
2. El proyecto urbano de Trinitat Nova (Barcelona) como ejemplo de participación social en un proceso de remodelación urbana:
 1. Una descripción del barrio: sus orígenes y su estado actual.
 2. El proceso urbanístico en Trinitat Nova.
 3. El proceso participativo en Trinitat Nova.
 4. Los recursos humanos y los instrumentos de la participación.
 5. La participación en el proceso urbanístico.
 6. El momento actual.

Anejo I: Información complementaria

1. Notas sobre la participación ciudadana en el planeamiento urbanístico

En todos los documentos normativos sobre planeamiento se establece que la redacción de los documentos urbanísticos debe hacerse de modo que se cuente con la opinión de ciudadanos y afectados a lo largo del proceso de redacción. Sin embargo en la práctica lo que ocurre es que, a través de los mecanismos de exposición pública y recepción de sugerencias y alegaciones, no se recogen realmente las opiniones y pulsiones de la mayoría de los ciudadanos respecto al modelo de ciudad que ellos desean. Son mecanismos muy imperfectos, poco eficaces y que generalmente sirven casi en exclusiva a aquellos que tienen intereses concretos como propietarios de suelo o a aquellos que se ven afectados por los cambios propuestos en el Plan.

Por otra parte, los vientos que soplan en las instancias europeas cada vez le dan más importancia a la participación de "todos" los agentes sociales y económicos en la definición y gestión de los problemas urbanos. El programa Urban de intervención en regeneración de barrios en crisis considera como factor fundamental para la concesión de los fondos europeos la existencia de una amplia red de asociaciones sociales de todo tipo, coherente con los objetivos del proyecto, que le de profundidad y conocimiento real de los problemas a los planteamientos iniciales, apoye el desarrollo del proyecto y garantice la continuidad de su impacto a largo plazo. Es sólo un ejemplo: esta exigencia de contar con todas las fuerzas sociales en el desarrollo de proyectos urbanos y de planificación se extiende a la mayoría de los proyectos apoyados por la Unión Europea y a buena parte de la gestión más innovadora y coherente también en nuestro país (véase como ejemplo, la gestión de los Parques Naturales...).

En los últimos documentos europeos sobre políticas urbanas, el tema de la participación se repite como uno de los ejes transversales de todo planteamiento: el documento de 1997 «Hacia una política urbana» lo recogía de esta manera. La Iniciativa de intercambio Urbano, liderada sucesivamente por Reino Unido, Austria, Alemania y Finlandia, le da especial importancia a la participación en cada uno de los temas elegidos para la presentación de Buenas Prácticas. En el documento de Viena de octubre del 99, que constituye la actual posición comunitaria, «Marco de Actuación para un Desarrollo Urbano Sostenible» se estructuran sus propuestas en cuatro grandes líneas de acción, de las que la primera sería: el Buen Gobierno y la Participación de los Ciudadanos[2].

Otras instancias internacionales, como Naciones Unidas, exige como condición para la concesión de menciones como en el concurso mundial de Buenas Prácticas Urbanas, el aval de una serie pertinente de asociaciones de base y otros agentes en colaboración en el desarrollo de una intervención urbana, para tener garantías de aceptación de los procesos por parte de la población.

El primer documento reseñado, «Hacia una Política Urbana», que inicia esta línea de propuestas, fue debatido en unas reuniones amplias convocadas por la Unidad de Desarrollo Espacial del Ministerio de Medio Ambiente, a las que asistieron representantes de las autoridades locales y regionales, de asociaciones vecinales, profesionales, ecologistas, universidades y agentes económicos. El tema de la participación, además de ser el que reunió menor asistencia por parte de los responsables políticos, fue el que generó menor consenso sobre las posibles medidas a tomar y perspectivas de futuro.

Todo esto para concluir que hace falta andar mucho camino aún para conseguir que la participación aporte a los procesos de planificación urbanística en España todo lo que en realidad se espera de ella. Para conseguirlo hay que emplear esfuerzo y dedicación en elaborar métodos que transformen los procesos participativos actuales, muy imperfectos y centrados sólo en sectores otra vez minoritarios de la población, en experiencias ricas, eficaces, agradables para la gente que participa en ellos y con consecuencias reales en la marcha de los procesos.

2. El proyecto urbano de Trinitat Nova (Barcelona) como ejemplo de participación social en un proceso de remodelación urbana

Como ejemplo de los esfuerzos que se vienen realizando en diversas experiencias pioneras, se presentará el caso del barrio de Trinitat Nova en Barcelona, en el que se está produciendo un proceso de participación en profundidad de todos los sectores de ciudadanía en colaboración con las instituciones responsables

(Generalitat de Catalunya y Ayuntamiento de Barcelona) en la definición de un nuevo barrio, a raíz de un proceso de remodelación debido a las malas condiciones físicas de un barrio de vivienda social, afectado por problemas de aluminosis. En este caso, los ciudadanos no son consultados a posteriori sobre los planes urbanísticos redactados por los servicios técnicos de la administración: los vecinos están participando en un amplio proceso educativo-participativo en el que han elaborado el diagnóstico inicial sobre el barrio y sus problemas; han definido el barrio que quieren conseguir para el futuro (un 'ecobarrio' basado en la sostenibilidad urbana como idea-fuerza), están trabajando en proyectos puntuales que doten de calidad y diversidad a su entorno urbano y negocian en tres comisiones (urbanística, política y económica) con las otras dos administraciones responsables del planeamiento y de la construcción de las viviendas, todas y cada una de las fases del proceso que llevará a la renovación del barrio.

2.1. Una descripción del barrio: sus orígenes y su estado actual

El barrio de Trinitat Nova es un producto de la construcción precipitada de bloques de vivienda en los alrededores de la ciudad para hacer frente a la emigración laboral a Barcelona en los años 50 y 60. Actualmente concentra graves problemas urbanísticos relacionados con este origen, junto a los problemas sociales y económicos de una población de escasos recursos económicos. Parte de las construcciones se han visto afectadas por la aluminosis y carbonatosis y están en estado de ruina, por lo que deben ser sustituidas urgentemente.

La Asociación de Vecinos ha aprovechado este momento de renovación urbana para impulsar un proceso de renovación y mejora general del barrio, con participación de todos los vecinos incluidos en un proceso muy elaborado de sensibilización y reivindicación, que se desarrolla bajo la forma de un Plan Comunitario desde 1996. La negociación con las administraciones implicadas tiene por objeto que el derribo y reconstrucción de los bloques afectados por la aluminosis no sea la única actuación en un barrio que necesita una intervención integrada, con actuaciones en muchos sentidos y que incorpore la visión de los vecinos, a través de un proceso participativo.

Sintéticamente, se trata de un barrio de 12.000 vecinos con una extensión de 55 Ha, situado sobre el extremo Norte de Barcelona, en las faldas de la montaña de Collserolla, limitado al sur por la gran vía de acceso Meridiana y al Oeste por la Vía Favencia. El barrio se sitúa junto al nudo de la Trinitat, que lo separa de Trinitat Vella. Pertenece a Nou Barris, uno de los 10 distritos de Barcelona, el que agrupa a los sectores populares de la ciudad. Más allá de Trinitat Nova, en las laderas de Collserolla quedan los barrios de Torre Baró, Roquetas y Prosperitat con problemas urbanísticos y sociales similares o quizá más graves, por ejemplo con una mayor proporción de casas autoconstruidas que la zona de este proyecto. Trinitat Nova se compone de diversos conjuntos de bloques aislados de vivienda social dispuestos sin ningún tipo de planeamiento previo sobre antiguas zonas agrícolas en los alrededores de la ciudad. Los bloques de viviendas se levantaron aceleradamente para alojar a la gran avalancha de inmigrantes (andaluces, castellanos ...) que llegan a Barcelona en los años 50 atraídos por la posibilidad de conseguir empleo en el sector industrial en desarrollo en aquellos años.

La topografía es difícil. Estos barrios se desarrollan sobre las cuestas de las colinas de Trinitat, Roquetas... y el sistema de torrentes que va a desembocar en el río Besós. Los desniveles y cuestas pronunciadas caracterizan sus calles y espacios interbloques.

El barrio inicial no tiene industria, comercio ni ninguna otra actividad, sólo pisos en bloques de viviendas. El elemento de identidad de esta zona, si es que se puede hablar de alguno, es estar situado junto a las infraestructuras de abastecimiento de agua y energía para toda la ciudad. Durante algunas décadas, Trinitat Nova era la puerta de entrada de Barcelona del suministro de agua y, en menor proporción, de electricidad. Las instalaciones abandonadas de la Compañía de Aguas y los depósitos aún permanecen en las zonas contiguas a Trinitat. Las torres de alta tensión conviven con las zonas construidas.

El conjunto resultante se genera en la yuxtaposición de bloques elevados por diversas instituciones, que actúan descoordinadamente y sin tener en cuenta en lo más mínimo las determinaciones del Plan Comarcal vigente en ese momento:

- **1953:** los primeros bloques, 597 viviendas del Patronato Municipal de la Vivienda (PMV).
- **1954:** 1154 viviendas de la Organización Social del Hogar.
- **1955:** El Instituto Nacional de la Vivienda construye sus bloques en la misma localización.
- **1959-63:** El PMV termina de colmatar la zona, construyendo en los intersticios de las anteriores ocupaciones, ya con muy mala resolución de la inserción topográfica de los bloques.

Este proceso de colonización rápida para solucionar un problema de alojamiento social ha producido los siguientes resultados:

- **El diseño del barrio:** operaciones inconexas de instituciones descoordinadas. Como únicas ventajas: la densidad no es alta y los espacios interbloques van mejorando con el tiempo al permanecer muy naturalizados.
- **Las viviendas:** superficies entre 38 y 59 m², donde las más pequeñas son mayoría, con deficiente insonorización, aislamiento térmico y servicios (cocinas, WC, etc) mínimos y mal resueltos. Mala accesibilidad. Nula sensibilidad climática. Materiales deficientes que han envejecido mal. Construcción acelerada que deriva en problemas de aluminosis y carbonatosis en unas 1000 viviendas.
- Una **urbanización** con múltiples problemas que va mejorando gradualmente a lo largo de las décadas, bajo el impulso de la protesta vecinal continua.

2.2. El proceso urbanístico en Trinitat Nova

Una vez construidos la mayoría de los bloques, el Ayuntamiento inicia un proceso de legalización, que comienza en 1957 con un intento de Plan Parcial, que queda inmediatamente superado, cuando se retoma la construcción de la última promoción de viviendas. La presión vecinal impone un Concurso de Ideas para hacer frente al planeamiento del barrio. El proyecto ganador es netamente especulativo, por lo que es rechazado por los vecinos: se transforma en un ante-proyecto, pasa a la figura de Plan Especial y finalmente es archivado sin mayores consecuencias.

El Plan General Metropolitano (PGM) de 1975 fija unos estándares de equipamientos y zonas verdes, que no se construyen hasta muchos años después: a petición de los vecinos, el mercado y las escuelas; en 1983 el Parque y los campos de fútbol; prácticamente en los 90 el CAP de salud. Por otra parte, el PGM ubica en esta zona un par de vías rápidas que afectan gravemente a la estructura existente. Las instalaciones de la Compañía de las Aguas se califican como Servicios Técnicos y las laderas de Collserolla como Parque

Forestal.

Tras algunas intervenciones de mejora urbana, en 1997 se funda la sociedad PRONOBA (Pro Nou Barris) de gestión municipal que elabora un estudio y diagnóstico del barrio. Se detecta el problema de la aluminosis y la carbonatosis, en un estadio de gravedad que hace necesaria una intervención en profundidad.

El ayuntamiento redacta unas bases de planeamiento en 1998, y acorde con las propuestas de este documento propone una modificación del PGM, que, en lo sustancial, libera al barrio de la carga de las dos vías rápidas, considerando que el cierre de la Ronda de Dalt es la culminación del proceso de estructuración de la red viaria de Barcelona en este cuadrante; aumenta la edificabilidad de $1,465 \text{ m}^2 \text{ h/m}^2$ a $1,607 \text{ m}^2 \text{ h/m}^2$ con el objeto de obtener algo más de margen para la sustitución de las viviendas que se encuentran bajo una calificación de Remodelación y aumenta la superficie del Parque, así como la de equipamientos locales. La tipología propuesta es de PB+5 como modelo general.

Las competencias sobre el patrimonio edificado son diversas: el patrimonio proveniente de instituciones nacionales pasa a competencia de ADIGSA, las viviendas del PMV (PMH) siguen bajo la competencia municipal. Ambas instituciones llegaron a un acuerdo por el que el Ayuntamiento se responsabiliza del planeamiento necesario para el proceso de remodelación, mientras que el INCASOL (Generalitat de Catalunya) es el organismo encargado de la construcción de las nuevas viviendas.

En 1999, llega el metro con una buena conexión con el centro de la ciudad, y comienzan las obras para la llegada de una segunda línea de trazado más circular. Se estudia la implantación de un tranvía ligero para servicio de las zonas más alejadas, que haría de Trinitat Nova un punto importante de intercambio para esta zona de la ciudad.

2.3. El proceso participativo en Trinitat Nova

El proceso de participación en Trinitat Nova ha sido durante estos años un laboratorio de ensayo de diversas metodologías participativas, un proceso creativo del que sus protagonistas, técnicos y ciudadanos, han ido aprendiendo y que ha ido mejorando gradualmente.

El proceso comienza en 1996, a iniciativa de la AA.VV. de Trinitat Nova, que, en esos momentos, era una organización debilitada y compuesta por una afiliación tan envejecida como el propio barrio. La autocrítica vecinal genera el interés por dinámicas de participación que sean efectivas para hacer frente a los problemas del barrio y consigan implicar a mucha más gente (a los jóvenes, a las mujeres..) en los problemas cotidianos y los que se plantearían en la necesaria transformación del barrio. No obstante, la asociación contaba con una importante tradición organizativa y de lucha vecinal con muchos éxitos en sus espaldas y notable credibilidad.

De este modo, la Asociación de Vecinos se puso en contacto con el sociólogo Marco Marchioni, impulsor de procesos de investigación participativa en Italia y en España que, junto con un comprometido equipo trabajando en el barrio[3] propone el desarrollo de un Plan Comunitario para encauzar la participación ciudadana de cara a conseguir una mejor calidad de vida en el barrio de Trinitat Nova. El documento base redactado por Marchioni consta de una reflexión sobre los siguientes temas:

- La realidad social del barrio: elementos positivos y negativos.
- Las hipótesis de futuro: el barrio como residencia asistida o la reconversión.
- Una propuesta de plan de desarrollo social y comunitario.
- El diagnóstico.
- Los recursos (equipo de trabajo, programas comunitarios, integración social, potenciación del asociacionismo, proyectos comunes).
- Las áreas de intervención y franjas de población : educación, salud, empleo, infancia y juventud, mujeres, ancianos...
- Las funciones de la Asociación de Vecinos.
- Los espacios comunitarios y los locales.
 - Alguna información complementaria: datos básicos, una guía de recursos del barrio, algunos temas no encasillables o una propuesta de logotipo.

Tras este primer paso, el Plan Comunitario comienza por hacer un Diagnóstico participativo de los problemas y oportunidades del barrio. En este diagnóstico se consideran todos los sectores de la vida urbana: educación, cultura, servicios, sociales, vivienda, empleo... Y para definir la situación en cada uno de estos sectores se cuenta no sólo con la opinión de la administración y de los técnicos y profesionales, más la de los líderes vecinales más destacados; sino también con los puntos de vista de un colectivo lo más amplio posible de vecinos y vecinas. El reducido equipo del Plan Comunitario dedicó buena parte de su actividad durante 1997 a contactar con el mayor número posible de actores importantes en el barrio: ciudadanos y ciudadanas, técnicos, políticos, responsables de servicios sociales, miembros activos de la Asociación, etc... El diagnóstico, elaborado con métodos de investigación participativa, fue un primer documento clave para comprender los puntos de consenso respecto a la transformación del barrio y a los problemas más importantes a los que había que hacer frente. Se hizo especial hincapié en acceder a las diversas franjas de la sociedad: infancia, juventud, adultos, gente mayor. Las áreas de intervención tocadas fueron: urbanística, económica, social y del asociacionismo.

También fue el motor de arranque de una revitalización del tejido asociativo, que generó parte de las organizaciones que actualmente funcionan en Trinitat: la Escuela Activa de Madres y Padres (AMPA), una escuela infantil, el Comité Técnico....

El Comité Técnico es un mecanismo que agrupa y ayuda a coordinarse a los responsables de los servicios sociales que tiene el barrio como ámbito de influencia (servicios de salud, educación a todos los niveles, empleo, asistencia social, policía). Está compuesto por más de 20 profesionales de diversos servicios, adscritos a varias administraciones públicas. El objetivo de sus reuniones periódicas es intercambiar información sobre los problemas, las necesidades o las actividades que tienen lugar en el barrio, incidiendo especialmente en las posibilidades de coordinación entre ellos para favorecer sinergias positivas para los vecinos del barrio. Estas reuniones también sirven para facilitar que las personas a cargo de los servicios sociales en el barrio puedan conocer y participar activamente en todos los proyectos que tienen lugar en el barrio, los proyectos que tienen lugar en el proceso del Plan Comunitario, y, por supuesto, aquellos relacionados con la propuesta urbanística.

La Encuesta vecinal: cuando se planteó la necesidad de emprender una Remodelación del barrio, el primer problema que el Plan Comunitario enfrentó fue la absoluta falta de información sobre la situación de las familias en relación con la vivienda, imprescindible para poder comenzar a negociar los acuerdos económicos iniciales. La AAVV optó por hacerse cargo de una encuesta que proporcionara los primeros datos, contando con la colaboración de un sociólogo especializado como asesor. Los vecinos del Grupo de

Remodelación, uno de los equipos de trabajo que se enmarcan en el Plan Comunitario, se hicieron cargo de pasar la encuesta a sus vecinos, situación que aprovecharon para recoger y ofrecer información a un gran número de gente. También solicitaban a los propios vecinos su colaboración con 200 ptas, que se emplearon para cubrir los gastos profesionales del trabajo. La encuesta fue un éxito, con un 75% de respuestas y muy buena actitud ante el hecho de la financiación colectiva de esta actividad.

2.4: Los recursos humanos y los instrumentos de la participación

El Plan Comunitario (PC) y su desarrollo ha sido factible gracias al trabajo continuado de un equipo reducido de personas, en contacto permanente desde 1996 con los vecinos del barrio: el Equipo Comunitario, que ha estado financiado desde distintos departamentos regionales y municipales[4]. Este equipo de tres personas de media, ha venido trabajando con especial eficacia y dedicación exhaustiva desde la AA.VV., con apoyos puntuales, en los siguientes temas:

Área de la organización comunitaria: organización de los recursos públicos, privados y voluntarios de tipo institucional o formal: coordinación, programación y planificación. Por ejemplo, la constitución del Comité Técnico. Coordinar y programar las actividades y acciones de los diferentes grupos activos. De este modo los ciudadanos participan periódicamente en talleres, grupos, reuniones técnicas, con un número de personas que se suele acercar a las 400 como media a lo largo del proceso.

Área de desarrollo comunitario: potenciamiento y desarrollo del «tejido social de la comunidad». Dinamizar la vida asociativa del barrio, ayudando a crear o revitalizar grupos activos o asociaciones en aquellos sectores de la ciudadanía en los que este tejido tenía una mayor debilidad y proponiendo actividades para implicar activamente a la mayor cantidad de ciudadanos. El trabajo se realiza mediante la utilización de numerosas técnicas o instrumentos metodológicos para ayudar a facilitar este proceso.

Área del conocimiento y del estudio: desde la investigación teórica, pero también 'escuchando a la comunidad'. Como resultado, se han puesto en marcha actividades o procesos como el Proyecto educativo de barrio o la propuesta urbanística para enfrentar problemas específicos del barrio.

Función informativa del propio proceso al interior y al exterior: Informar a la población del barrio en primer lugar y a aquellos grupos implicados en el proceso: administración, fuerzas políticas, técnicos afines, opinión pública, etc. Ello se ha hecho a través de diferentes métodos: los Cuadernos de Participación (una publicación periódica con las novedades en el proceso para distribuir a todos los vecinos y grupos de apoyo), la publicación y difusión de los documentos esenciales (documento resumen del taller EASW con más de 2000 ejemplares; Projecte Trinitat in-Nova...) o la colaboración en un programa informativo de TV3, realizado para el programa Gran Angular, de media hora de duración sobre el proceso participativo en Trinitat Nova, que se proyectó en la televisión regional en abril de 2000.

Documentación del proceso: llevando actas y redactando informes sobre cada uno de los pasos a dar. Este material es fundamental para poder realizar la importante labor de información explicada en el anterior punto.

2.5. La participación en el proceso urbanístico[5]

En el verano de 1999, tras un primer acuerdo previo económico entre vecinos y administraciones, comienza el proceso urbanístico con un compromiso verbal de colaboración y participación vecinal, pero con hechos en sentido contrario.

El Ayuntamiento de Barcelona y el Instituto Català del Sol convocaron un primer concurso de ideas para la remodelación de una parte del barrio. No se dio ninguna opción a los vecinos a participar ni en las bases del concurso ni en la selección de los ganadores. La administración se desmarcaba del proceso de participación. Era necesaria una prueba de que los vecinos tenían ideas claras respecto al futuro del barrio: abrir un espacio de diálogo.

La respuesta de la AAVV fue organizar su propio «concurso de ideas»: un taller de participación para definir la visión futura del barrio tal y como los vecinos, técnicos, comerciantes e incluso políticos, lo veían. Para ello se empleó una metodología de participación llamada EASW, desarrollada por la Unión Europea a partir de instrumentos de participación usados en países nórdicos, que garantiza que todo tipo de personas puedan discutir en profundidad y en pie de igualdad las ideas de futuro que cada uno tiene y seleccionar las que más consenso obtengan entre los participantes.

De este modo, se apoyaba el proyecto educativo del barrio, centrándolo en estos momentos en los aspectos urbanísticos, que son los que más preocupan al barrio.

El concurso dió lugar a una propuesta arquitectónica que los vecinos rechazaron al no corresponder a ninguna de sus necesidades y deseos. Su coste se acercó a los 10 millones. El taller de participación dió lugar a unas bases claras de lo que los vecinos quieren para su barrio, que ahora se están desarrollando. Su coste a pesar de realizarse dentro del mayor rigor metodológico, no superó las 500.000 ptas. gracias a la participación voluntaria de muchas personas.

En base a los resultados del taller se comenzó a elaborar por parte de un equipo técnico[6] un documento de bases para el planeamiento urbanístico sostenible del nuevo barrio: este documento es el titulado «Trinitat in-Nova» del que se resumen a continuación algunos de los temas tratados.

El proyecto **Trinitat in-Nova** comprende:

- Un **enquadre urbanístico** en la ciudad y en el tiempo, para entender los diversos déficits del barrio.
- Un **plano diagnóstico** de los problemas y oportunidades territoriales y ambientales del barrio en su situación actual y considerando los diferentes proyectos que ya están en marcha y le afectan directamente (por ej. la ampliación del Metro, las intervenciones sobre zonas limítrofes,...).
- Una serie de **líneas básicas** que se tendrían que considerar en la elaboración del Plan Especial necesario para ordenar la remodelación del barrio. Las líneas básicas se ciñen a lo que ya es motivo de consenso sobre lo que debe ser un barrio sostenible y se agrupan en dos temas principales:
 - El **modelo de ecobarrio**: en relación a los vecinos, los usos previstos, la red de espacios públicos, la inserción de la naturaleza en la ciudad, la edificación y los materiales constructivos.
 - El **metabolismo urbano**: consideraciones en torno a los temas del agua, la energía, los residuos o el transporte.

En cada uno de estos sectores, se ha estructurado el texto de forma que estén explícitos los criterios básicos, los criterios generales, los objetivos sociales, los objetivos ambientales, los problemas que actualmente tiene el barrio, las oportunidades que presenta, recomendaciones concretas preliminares para el planeamiento, indicadores para poder medir el grado de adecuación de una propuesta concreta, algunas experiencias de referencia y posibles contactos para ayudar a concretar las opciones elegidas.

Esquema del documento:

Trinitat inNova		Inserción en la ciudad	Modelo de ecobarrio					Metabolismo urbano				
			Los vecinos	Usos	Espacios públicos	La naturaleza en la ciudad	Edificación	Materiales	Transporte	Agua	Energía	Residuos
Criterios	Básicos											
	Generales											
Objetivos	Sociales											
	Ambientales											
Problemas												
Oportunidades												
Recomendaciones												
Indicadores												
Casos relacionados												
Agentes y contactos												

El documento tiene un carácter técnico claro, pero se ha intentado que sea también muy accesible para los vecinos, que han participado activamente en su redacción ya que los sucesivos borradores se han ido completando y debatiendo en diversas reuniones y talleres con todos los sectores vecinales que participan en el Plan Comunitario: Grupo de Remodelación, Comité Técnico, Grupo de Gent Gran... su base de partida son las conclusiones del Taller EASW de junio de 1999. Se presentó en febrero de 2000 al barrio y a los medios y se ha difundido ampliamente desde ese momento.

Ejemplo: Resumen de los criterios básicos de intervención:

1.Criterios básicos		
Inserción en la ciudad		La ciudad como sistema interconectado
Modelo de ecobarrio	Los vecinos	Participación en la gestión
	Usos	Mezcla y diversificación de usos
	Espacios públicos	El espacio público como lugar de la vida ciudadana
	La naturaleza en la ciudad	La ciudad como ecosistema
	Edificación	Habitabilidad y adecuación bioclimática
	Materiales	Durabilidad, reciclabilidad y bajo impacto
Metabolismo urbano	Transporte	Movilidad sostenible
	Agua	Recurso global escaso y elemento de calidad urbana
	Energía	Más calidad con menos energía
	Residuos	Los residuos como problema y como recurso

En la primavera de 2000, se convocó un segundo Concurso de Ideas por parte de la Administración para la redacción el proyecto de la primera fase. En este caso, la AAVV pudo incluir algunas determinaciones en el pliego de condiciones para tratar de dirigir las propuestas hacia el modelo de Ecobarrio que el barrio ha definido como su modelo de ciudad.

El resultado del segundo concurso tampoco ha sido muy satisfactorio, incluyendo únicamente en su diseño algún aspecto puntual como motivo de diseño (en concreto, la relación con la montaña de Collserolla), pero olvidando otros aspectos muy importantes como la adecuación climática de las viviendas o el carácter de eje cívico de las principales calles. El anteproyecto ganador está en fase de discusión con comisiones negociadoras de los vecinos para adaptarlo a las determinaciones explícitas en las demandas vecinales.

El planeamiento se inicia también en la primavera de 2000, con un encargo del Ayuntamiento a un equipo externo. Parece que se ha conseguido que las líneas básicas de planeamiento sean tenidas en cuenta en la redacción de este Plan Especial, así como que se emprendan estudios complementarios en temas cruciales para dar al barrio un carácter de ecobarrio que se unificarán con el planeamiento antes de la fase de aprobación definitiva.

Los temas urgentes de recualificación del espacio público en las zonas que no iban a estar afectadas por la renovación de viviendas se decidió incluirlas en un proceso paralelo de participación, que denominamos 'microurbanismo participativo'. Manzana a manzana se ha realizado un proceso de encuesta pública en el que se ha escuchado a los vecinos su opinión sobre los problemas del espacio comunitario en el entorno de sus viviendas. Con esta información, la arquitecta Isabel Martínez Stolke ha elaborado un documento destinado a la intervención urgente en los puntos más claros de mejora urbana.

2.6. El momento actual

El proceso de urbanización está siendo negociado por la Asociación de Vecinos, a través del Plan comunitario y por las dos administraciones implicadas: El Ayuntamiento de Barcelona (Departamento de Urbanismo, Distrito de Nou Barris,..) y la Generalitat de Catalunya (INCASOL); para ello se han creado tres comisiones: política, económica y urbanística.

La comisión urbanística es la que mejor está funcionando: ha llegado a los acuerdos especificados en el apartado anterior y mantiene fructíferas reuniones sobre todos los temas relativos al planeamiento y a la construcción de las viviendas, así como a la mejora general del barrio.

Por otra parte, las ideas de los vecinos que se priorizaron en el taller de futuro EASW se van desarrollando en paralelo a los procesos urbanísticos:

Se está estudiando la recuperación de las instalaciones abandonadas de la Compañía de las Aguas para la creación de un Museo del Agua en la Ciudad, que, junto con un espacio demostrativo sobre la gestión sostenible del agua, que sería el propio diseño del barrio, constituyese un equipamiento de referencia a nivel metropolitano que ayudase a recuperar una identidad de Trinitat Nova dentro de la ciudad.

En colaboración con el Patronato de la Sierra de Collserolla, se está avanzando en la realización de un proyecto de conexión de las zonas -verdes de esta montaña con el barrio, de modo que Trinitat Nova pueda disfrutar de su proximidad, como espacio de ocio y disfrute del barrio, y que también se convierta en una de las puertas de Collserolla para el resto de Barcelona.

El departamento de Medio Ambiente de la Generalitat se ha comprometido a colaborar en estos dos proyectos, así como en el seguimiento y evaluación de la construcción que se emprenda en el barrio renovado, para comprobar que se adecúa a los criterios de ahorro energético y calidad ambiental.

El Plan Comunitario ha decidido apoyar la creación de una Agencia de Desarrollo Local que empiece a estudiar en profundidad las condiciones para mejorar el empleo y la economía del barrio. Para ello se propone estudiar posibilidades de formación, orientación y apoyo al empleo en los siguientes yacimientos de empleo: gestión del agua, gestión de equipamientos deportivos y culturales, construcción sostenible y servicios de proximidad.

El documento de intervención en microubanismo se ha presentado a la administración para ser incluido en las previsiones presupuestarias del distrito de Nou Barris.

Anejo I

Más información sobre este proceso:

En Internet:

- Documentos del Plan Comunitari: <http://www.pangea.org/trinova>
- Taller EASW: <http://www.cordis.lu/easw> (Base de datos de la Comisión Europea)

Bibliografía:

- *Tatjer MirLa M.* (1995) **Trinitat Nova: Els Barris d'Adigsa n. 30** (Ed. Generalitat de Catalunya. Departament de Benestar Social. ADIGSA)
- *Huertas J.M. y Fabré J.* (1991) **Nou Barris: la penúltima Barcelona**
- *Huertas J.M. y Andreu M.* (1997) **Barcelona en lluita: el moviment urbà 1965-1996** (FAVB)
- AA.VV. (1965) **Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo n. 60**

Documentos editados por el Plan Comunitari- AAVV Trinitat Nova:

- *Marchioni M.* (1996) **Reflexiones y propuestas para un programa de desarrollo social y comunitario en Trinitat Nova**
- *Equipo Comunitario* (1997) **Diagnóstico Comunitario de la Trinitat Nova**
- AA.VV. (1999) **Trinitat Nova: ¿Un futuro sostenible?** (Conclusiones del Taller EASW)
- *Domingo M., García T., Céspedes A. y Rebollo O.* (2000) **Trinitat in-Nova: Per un nou barri sostenible. Innovació, desenvolupament local i benestar social en equilibri amb el medi ambient** (bajo la dirección del AAVV y el patrocinio de la Federació d'Associacions de Veïns d'Habitatge Social de Catalunya)
- AA.VV. (2000) **Cuadernos de participación «Trinitat in-Nova» n. 1, 2 y 3**

AAVV Trinitat Nova -Pla Comunitari
Pedrosa 21
08033 Barcelona
Tel: 93 3538844
E-mail: avtrini@teleline.es

Fecha de referencia: 14-03-2001

1: Esta ponencia intenta resumir un proceso muy complejo en el que ha participado un equipo amplio de profesionales y vecinos. Lo que aparece reseñado en este sumario es producto de las ideas de mucha gente, entre quienes quiero destacar a Oscar Rebollo, Ati Céspedes, Marco Marchoni y Carlos Verdager.

2: Las otras tres líneas básicas son: Empleo y Prosperidad Económica; Políticas de Igualdad, Integración Social y Regeneración Urbana; y Medio ambiente urbano, mejorando el comportamiento ambiental de públicos y privados.

3: Entre otros Oscar Rebollo, Fernando Pindado, Atanasi Céspedes, Loli Castilleja, Ale Ruggero...y muchos de los vecinos y vecinas del barrio, así como los responsables de su Asociación de Vecinos.

4: El PC se financia mediante subvenciones anuales de la Generalitat (D.G. de Serveis Comunitaris) y del Ajuntament de Barcelona (Districte de Nou Barris) que han colaborado con las siguientes subvenciones anuales:

- 1996: 0
 - 1997: 7 Mptas
 - 1998: 11 Mptas
 - 1999: 13 Mptas
 - 2000: 14Mptas.
-

5: En 1999-2000 se ha contado con una subvención extraordinaria de 7 Mptas para apoyar el proceso de participación en la definición de la propuesta urbanística, lo que ha permitido contar con un equipo interno de tres personas y alguna asistencia externa.

6: El trabajo fue realizado por Gea 21 como equipo redactor y coordinador (Carlos Verdaguer e Isabel Velázquez), Miquel Domingo arquitecto-urbanista y profesor de la UPC; los sociólogos y profesores de la UAB Oscar Rebollo y Tomás García y Ati Céspedes, psicólogo del Equipo Comunitario de Trinitat Nova.

Boletín CF+S > 15 -- Calidad de vida urbana: variedad, cohesión y medio ambiente >
<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n15/aivel.html>